

**AL ALZA, A
LA BAJA**

AL ALZA, la Asociación de Empresarios de la Comarca de Tomelloso por su tarjeta de fidelización Posada Comercial con la que pretende incentivar el consumo en el llamado comercio de proximidad. La sectorial del Comercio de la Asociación viene trabajando mucho y bien en unos tiempos nada fáciles.

AL ALZA, la secretaria general del PSOE de Tomelloso, **Inmaculada Jiménez**, que ha sido reelegida al frente de su Agrupación al imponerse a la candidata alternativa, Manuela Martínez, que contaba con el respaldo de la mayoría del grupo municipal socialista del que las dos forman parte.

AL ALZA, la diputada regional del PP, **Carmen Casero**, por su pregunta en las Cortes Regionales sobre la apertura del paritorio del Hospital General de Tomelloso. Al alza también **los grupos parlamentarios del PP e IU en el Congreso** por promover sendas enmiendas a los Presupuestos Generales del Estado de 2009 para que se incluya una partida para el proyecto de obra de la integración de Tomelloso/Argamasilla de Alba en la línea de AVE Madrid-Jaén.

AL ALZA, la Asociación de Familiares y Amigos de Personas con Discapacidad (Afas) que acaba de firmar un convenio de colaboración con el Ayuntamiento de Tomelloso para financiar su proyecto de viviendas. Comparte reconocimiento el **Club de Nadadores Especiales Los Delfines** que celebró con éxito un nuevo encuentro deportivo en el que participaron doscientos jóvenes.

A LA BAJA, el consejero de Salud y Bienestar Social, **Fernando Lamata**, que ha perdido todo el crédito del que gozaba en Tomelloso por su absurda y decepcionante respuesta sobre la apertura del paritorio del Hospital.

Entra en servicio el tramo Herrera-Argamasilla de Alba de la autovía A-43

/18

En este número:



El Tomelloso CF echa de menos a Vílchez sin el que pierde sus dos últimos partidos ante Toledo y Piedrabuena

/33

LA VIDA AL TRASLUZ

No bastan cuatro vivas a la patrona del pueblo

Valentín Arteaga

Llega uno y pregunta, sin más, al cabo de pocos minutos de conversación, oiga, y eso de la fe, qué es. De buenas a primeras cómo responder, no es tan fácil: dos y dos cuatro; y adiós muy buenas. La fe no es un añadido, un asunto exterior. La exterioridad no tiene nada que ver con lo religioso verdadero. Hablando en general, lo que a veces se denomina religión o creencia puede caer en la tentación de quedarse detenido en la devoción, la piedad, los ritos. Oiga, y eso de la fe, qué es; pues mire usted, en principio es como una sacudida, una especie de descarga de alta tensión que le sacude a uno en la parte más central de sí. La fe, si es fe de verdad, te pone en movimiento y te lleva adonde no sabes, para qué; te altera, tira de ti, y experimentas que comienza en tu vida algo nuevo; y desconoces en qué terminará tanta oscuridad y tanto resplandor a la vez.

¿Pero la religión? Comprendo, señor, sus inquietudes o lo que sea. A lo que parece, en la actualidad no se está por lo religioso, y quién sabe si tal como se están poniendo últimamente las cosas, la religión no acabará arrinconada en sus sectas y ceremonias. Puede incluso que, hablando en términos generales otra vez, el ser humano llegue a quedarse un tanto fuera de eje. Mas la fe que es fe de verdad fundamentalmente tiene que ver con esa realidad

inefable, que arrebatada, y le saca a uno de sí, y se llama amor. La fe, en el fondo, señor, es un puñado volandero de palabras de amor que le van indicando caminos inexplorados a uno, y al mismo tiempo que desplazan te orientan a un modo de vida extático.

¿Ensimismado? No, ni mucho menos. Abierto, entregado, ofrecido. No se te enreda el ser en las devociones, jaculatorias, devocionarios, rúbricas y métodos... se te pone, o sea, el corazón de par en par; y el universo mundo

“La fe, cuando es fe de verdad, pasa por los campos de la comunión. Sólo en la medida en que uno es activador de inclusión -solidaridad, comprensión, respeto, fraternidad, amor...- es creyente”

entra en tromba a despeñarse refulgentemente en los fondos mismos de tu alma. Y ésta, toda, se pone, de pie, de cara al amor, el amor completo: el de Dios, de los otros, de las cosas...

No se sabe, lo reconozco, viajero, cómo será el pasado mañana religioso. No es fácil prever si la gente exterior que decide la ciencia y la conciencia del personal ahora, permitirá en el próximo futuro no sólo manifestarse a lo religioso sino ni siquiera que sobreviva. Con la fe no ocurrirá, porque ésta permanece cuando todo lo demás termina. Lo esencial es la fe. La religión -los templos, las ceremonias, las proce-

siones...- es andamiaje. Este puede ser tirado abajo y puede, también, prohibirse e impedir que se monte aquí o allá. Vale. El futuro, sin embargo, mi buen amigo, es amor, y precisamente por los caminos y los territorios del amor deambula la fe. Es una virtud, una fuerza, una tensión, de tipo andariego, de aventura y de búsqueda incansables de amor. El pasado mañana creyente, sepa usted, dependerá de la capacidad de inclusión que tenga uno. A más apertura de corazón, más fe. A más fe, menos escondrijos de nadie, menos fronteras, menos miedos al otro.

Lo mandado hoy es ir creando instancias de fe, algo muy distinto a fundar asociaciones de defensa de ésta o aquella tan antigua tradición devocional del lugar. La

fe, cuando es fe de verdad, pasa por los campos de la comunión. Sólo en la medida en que uno es activador de inclusión -solidaridad, comprensión, respeto, fraternidad, amor...- es creyente.

De modo que la fe, oiga, ¿no está tan en peligro como pareciera? Depende y según, claro. El actual es tiempo de tener mucho aguante y cantidades inacabables de inclusión. Hay que estar por encima de complejos e inhibiciones. Lo que importa, al cabo y al fin, y a eso vamos, es generar amor en torno. La fe, además, hay que templarla y no bastan cuatro vivas a la Patrona del pueblo el día de la romería.